

Las cooperativas agrícolas y la igualdad de género



La agricultura es la principal fuente de empleo e ingresos en las áreas rurales de los países en desarrollo, donde viven la mayoría de las personas pobres y hambrientas del mundo. Las mujeres rurales desempeñan una función fundamental en las actividades agrícolas y en aumentar la seguridad alimentaria y nutricional, en calidad de agricultoras/productoras, trabajadoras y empresarias. Sin embargo, **las mujeres rurales tienen menor acceso que los hombres a los recursos y oportunidades** que necesitan para ser plenamente productivas en la agricultura y garantizar la seguridad alimentaria, la nutrición y el bienestar de sus familias y de las futuras generaciones. Por ejemplo, debido a las limitaciones legales y culturales que afectan a la herencia, la propiedad y el uso de la tierra, en todo el mundo menos del 20 por ciento de los propietarios de tierras son mujeres.¹ Para cada indicador de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) del que existen datos disponibles, los resultados de las mujeres rurales son peores que los de los hombres rurales y que los de hombres y mujeres urbanos (Grupo de acción interinstitucional sobre la mujer rural, 2012: 36).

Comparadas con los hombres rurales, las mujeres rurales tienen:

- Mayores cargas de trabajo y limitaciones de tiempo tanto para las actividades productivas como para las domésticas: en conjunto, las mujeres del África subsahariana dedican aproximadamente 40.000 millones de horas al año a la recogida de agua (UNIFEM, 2009).
- Mayor aislamiento sociocultural y físico, por lo que tienen peor acceso a la información, a las comunicaciones, a la infraestructura y a los mercados.
- Acceso reducido a la capacitación y educación: datos sobre los hogares de 42 países muestran que las niñas rurales tienen más probabilidad de no estar

¹ www.fao.org/gender/landrights/en/

- escolarizadas que los niños rurales, y dos veces más probabilidad que las niñas urbanas (ONU, 2010);
- Menor acceso al conocimiento, las habilidades, las innovaciones tecnológicas, el espíritu empresarial, el liderazgo y la toma de decisiones;
- Grandes limitaciones en el acceso al empleo decente y al trabajo productivo: las mujeres tienen más probabilidad que los hombres de desempeñar empleos con baja remuneración, a tiempo parcial, de temporada y vulnerables (FAO, 2011b).

La desigualdad de género en la producción de alimentos tiene un coste para los países en desarrollo, tanto en términos económicos como sociales, así como a nivel nacional, local y del hogar. Si las mujeres tuvieran las mismas oportunidades que los hombres, podrían aumentar el rendimiento de sus explotaciones agrícolas. De este modo la producción agrícola total en los países en desarrollo podría aumentar y se reduciría el número de personas hambrientas en el mundo (FAO, 2011b: 6).

Las cooperativas desempeñan una función importante para superar las barreras a las que se enfrentan las mujeres y apoyar a los pequeños productores agrícolas. Existen datos que muestran que las cooperativas eficientes tienen la capacidad de empoderar a sus miembros económica y socialmente y de crear empleo sostenible a través de modelos empresariales equitativos e inclusivos que sean más resistentes a las crisis.



©FAO/Riccardo Gangale



©FAO/Seylou Diallo

ESTUDIOS DE CASO

El modelo SEWA para la promoción del empoderamiento social y económico de la mujer en la India

La Asociación de Mujeres Trabajadoras Autónomas (SEWA, Self-Employed Women's Association en inglés) fue fundada en 1972 como un sindicato para mujeres pobres en situación de autoempleo en el sector informal. SEWA es una combinación de sindicato de mujeres y organizaciones cooperativas y servicios de apoyo. SEWA comenzó entre la población urbana pobre de la ciudad de Ahmedabad en el Estado de Guyarat, India, y posteriormente extendió sus actividades a las zonas rurales. En las últimas tres décadas, SEWA se ha convertido en una red de organizaciones de mujeres que reúne a 1,24 millones de mujeres de 17 distritos de Guyarat y otros nueve estados de la India; el 75 por ciento de sus miembros actuales se encuentra en zonas rurales. El sistema de SEWA incluye distintos puertos de entrada y múltiples intervenciones que proporcionan a las mujeres los instrumentos necesarios para cambiar y

para dirigir sus propias vidas. Este proceso implica organizar a las mujeres en grupos, ayudarles a identificar y abordar sus necesidades y obtener acceso a activos productivos, así como desarrollar sus capacidades para poseer y gestionar sus organizaciones y ser autosuficientes. SEWA posee vínculos con organizaciones de mujeres y con proveedores de servicios públicos y privados. Cuando no existen los servicios públicos necesarios a nivel local, SEWA ayuda a las mujeres a crear organizaciones que proporcionen tales servicios. SEWA también facilita la asociación con gobiernos locales, regionales y nacionales para garantizar que las mujeres se beneficien de los planes del gobierno y ejerce presión política a nivel local, regional y nacional para promover políticas y reglamentos que reconozcan a las mujeres trabajadoras y tengan en cuenta sus necesidades e inquietudes (FAO, 2011a).



Las cooperativas ofrecen a los pequeños productores una serie de servicios, con el objetivo de mejorar:

- El acceso a los recursos naturales y la gestión de los mismos;
- El acceso a los recursos productivos, la tecnología y la infraestructura para aumentar la productividad y la generación de ingresos de los pequeños productores;

Las cooperativas de ahorro y crédito proporcionan nuevas oportunidades a mujeres agricultoras a través de la iniciativa Compras para el Progreso en la República Unida de Tanzania

Compras para el Progreso (P4P, *Purchase for Progress* en inglés) es una iniciativa piloto de cinco años, aplicada en 20 países y coordinada por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) con la participación de asociaciones entre el sector público y el privado para vincular a los pequeños productores, principalmente a través de organizaciones, a los mercados. Los asociados del PMA, como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y los gobiernos nacionales, apoyan a los pequeños agricultores para que aumenten su producción y el PMA adquiere los excedentes y establece el contacto entre los agricultores y otros compradores. En el cuarto año de P4P, más de 60 millones de dólares en alimentos fueron comprados directamente a los pequeños productores.

En la República Unida de Tanzania, por ejemplo, la P4P trabaja con las cooperativas de ahorro y crédito (SACCOs) para vincular a los pequeños agricultores a los mercados. Las cooperativas de ahorro y crédito son organizaciones de microfinanciamiento establecidas para proporcionar a sus miembros acceso al crédito y, a menudo, son las únicas organizaciones operativas en los pueblos.

Felista Thomas, una agricultora tanzana de 57 años que ha participado en el programa, reconoce que “el P4P es un buen mercado” que le ha permitido mejorar y aumentar su producción. En la temporada de la cosecha de 2012, el PMA contrató 50 toneladas de maíz de las cooperativas locales de ahorro y crédito. Le gustaría seguir colaborando con el programa que le ha permitido arrendar una hectárea adicional de terreno y emplear cupones del gobierno para la compra de semillas mejoradas.



- El acceso a los mercados para la distribución de alimentos y bienes;
- El acceso a la información, el conocimiento y el desarrollo de habilidades para mejorar la seguridad en uno mismo y el capital humano;
- El poder de negociación colectivo en los mercados de insumos y de producción agrícola;
- La participación activa en la toma de decisiones, desde las organizaciones de base a la formulación de políticas.

Los servicios proporcionados por las cooperativas permiten a mujeres y hombres productores garantizar sus necesidades y derechos, así como generar oportunidades de mercado de manera más eficaz, con lo que contribuyen a mitigar la pobreza y erradicar el hambre.

Sin embargo, la igualdad de género en las cooperativas sigue siendo un desafío.

Los obstáculos a la participación activa de las mujeres suelen ser estructurales y la mayoría se basan en normas socioculturales a nivel local y de los hogares. En la gran mayoría de los casos, los hombres son propietarios nominales de los activos de los hogares y así se les reconoce tanto por ley como por tradición. Como consecuencia de ello, las mujeres no tienen igual acceso a los beneficios y los ingresos. Esta falta de acceso debilita la confianza en sí mismas de las mujeres, con lo que apenas alcanzan posiciones destacadas en las cooperativas mixtas y en la agricultura basada en el mercado.

Numerosos ejemplos de todo el mundo muestran cómo se puede empoderar social y económicamente a las mujeres rurales y mejorar de manera significativa su estatus a través de la participación en organizaciones de productores y cooperativas.



©FAO/Riccardo Gangale

Recomendaciones

Medidas a nivel de políticas

Los gobiernos y las organizaciones internacionales deberían:

- **Aumentar el reconocimiento de la importancia de la existencia de relaciones de género equitativas en los hogares y en las cooperativas**, para abordar uno de los principales problemas estructurales identificados: la aceptación generalizada de la posición desigual de la mujer en el hogar y en la comunidad, así como su subyugación social y cultural;
- **Facilitar y aumentar el acceso de la mujer rural a los recursos productivos y servicios agrícolas, así como el control y la administración de los mismos**, para eliminar uno de los principales obstáculos al empoderamiento socioeconómico pleno de la mujer: su falta de propiedad y control sobre los recursos productivos;
- **Diversificar las oportunidades de empleo y generación de ingresos de la mujer rural**, como respuesta a una de las principales necesidades de la mujer rural: estrategias en materia de medios de vida diversificadas mediante la existencia de mayores oportunidades de empleo decente y mejores actividades de generación de ingresos. Las mujeres suelen evitar más el riesgo que los hombres y muestran mayor preocupación por la posible dependencia de sus hogares en una única actividad económica. Por ello, las mujeres suelen ocuparse en múltiples actividades además de la explotación agrícola, como tejer, elaborar jabones u otras actividades de generación de ingresos a pequeña escala. Mientras que las mujeres pueden, a pesar de todo, seguir apoyando la producción de sus maridos de determinadas cosechas comerciales, necesitan apoyo para diversificar su propia producción agrícola y mejorar su acceso a mercados para comercializar los productos de los que se encargan ellas;



©FAO/Giulio Napolitano



©FAO/G. Pangare

- **Poner en práctica políticas que prevean cupos u objetivos de participación de las mujeres** en las juntas de las cooperativas, así como incentivos públicos para que las mujeres productoras aumenten su participación como miembros de las organizaciones de productores;
- **Promover y facilitar la acción colectiva** para permitir a los pequeños productores, y en especial a mujeres y jóvenes, participar de manera efectiva en cadenas de valor agrícolas de alto valor en mercados locales y mundiales, mediante la promoción del desarrollo de capacidades en materia de garantía y normas de calidad, así como tecnologías que reduzcan la necesidad de mano de obra para reducir la carga de trabajo doméstico de las mujeres.

Medidas a nivel de cooperativa

Los gobiernos y las organizaciones internacionales deberían ayudar a las cooperativas a:

- **Aumentar y generar oportunidades para que la mujer rural participe en cooperativas de mujeres y mixtas:** la participación en el grupo aporta a la mujer confianza en sí misma, mejores capacidades y mayor acceso a los recursos productivos tales como la tierra y el capital, así como a servicios como la formación de las capacidades empresariales. A menudo las mujeres se sienten más cómodas, seguras de sí mismas y a salvo en grupos de mujeres en los que existe un entendimiento tácito compartido de las dificultades, quejas y fortalezas de las mujeres, aunque también es importante reforzar la igualdad de género y la participación activa de las mujeres en las cooperativas mixtas;
- **Facilitar el liderazgo de las mujeres en las organizaciones de productores y cooperativas** para aumentar su voz e influencia dentro de las organizaciones y garantizar una mejor capacidad de respuesta a sus necesidades y prioridades específicas; habría que empoderar a las mujeres marginadas (mujeres jóvenes o pobres) para que participen en los procesos de toma de decisiones;
- **Vincular a las mujeres a los mercados:** las mujeres pueden obtener acceso a mercados y mejorar sus ingresos mediante actividades de creación de valor y de procesamiento tales como la pre-cocción de verduras o el hervido de arroz; la formación en temas relativos a trámites y gestión empresarial puede mejorar el acceso de la mujer a los mercados y a la comercialización;
- **Fortalecer las funciones y las relaciones de género** en las cooperativas para garantizar que mujeres y hombres cuenten con igual voz y que sus opiniones reciban el mismo nivel de respeto; estas mejoras servirían de catalizador para los cambios de conducta en los hogares;
- **Establecer medidas tales como cuotas de socio escalonadas,** para garantizar la paridad de género dentro de las organizaciones de productores.



©FAO/Sia Kambou

Referencias

FAO. 2011a. *The role of women producer organizations in agricultural value chains: Practical lessons from Africa and India.* Roma. www.fao.org/docrep/015/i2438e/i2438e00.pdf

FAO. 2011b. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Las mujeres en la agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo.* Roma. www.fao.org/docrep/013/i2050s/i2050s.pdf

Grupo de acción interinstitucional sobre la mujer rural. 2012. *La mujer rural y los Objetivos de Desarrollo del milenio.* Nueva York, Grupo de acción interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la mujer y la igualdad de género. www.un.org/womenwatch/feature/ruralwomen/documents/en-rural-women-mdgs-web.pdf

ONU. 2010. *Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.* Nueva York, Naciones Unidas (ONU). www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP

UNIFEM. 2009. *El progreso de las mujeres en el mundo 2008/2009. ¿Quién responde a las mujeres? Género y rendición de cuentas.* Nueva York, Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (actualmente ONU Mujeres). www.unifem.org/progress/2008/media/POWW08_Report_Full_Text_es.pdf



©FAO/Ami Vitale

Contactos:

Nora OurabahHaddad, Coordinadora Organizaciones de productores y Cooperativas
Nora.OurabahHaddad@fao.org

Mauro Bottaro, Consultor Instituciones Rurales y Género
Mauro.bottaro@fao.org

Carina Hirsch, Consultora Instituciones Rurales y Género
Carina.hirsch@fao.org

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Viale delle Terme di Caracalla – 00153 Roma, Italia
Teléfono: (+39) 06 57051 – www.fao.org

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Via Paolo di Dono, 44 – 00142 Roma, Italia
Teléfono: (+39) 06 54591 – www.ifad.org

Programa Mundial de Alimentos

Via C.G. Viola 68, Parco dei Medici – 00148 Roma, Italia
Teléfono: (+39) 06 65131 – www.wfp.org

Portal Año Internacional de las Cooperativas
<http://social.un.org/coopsyear/>

